

## Una película de ciegos

Diego Lerer

El sol, la playa y el Mediterráneo siempre resultan incongruentes con la habitual negrura, sordidez y pesimismo que se suelen ver en las películas que compiten en Cannes. Ya es una costumbre, pero no deja de resultar paradójica esta combinación entre decadente glamour y filmes que pretenden comentar sobre lo terrible del estado del mundo.

Y la apertura de esta edición refleja esa ironía como pocas. La adaptación de una novela acerca de un grupo de ciegos tal vez no sea la más sencilla del mundo, y menos si se trata de una tan celebrada como Ensayo sobre la ceguera, del Premio Nobel José Saramago. La película la dirigió el brasileño Fernando Meirelles y –más allá de algunos alardes técnicos y escenas bien resueltas– los resultados son, apenas, discretos.

Es que el libro más que una historia es una alegoría sobre la sociedad perdiendo el control, lazos de solidaridad y entregada a un estado casi animal. Si la actualidad del tema es innegable (sociedades totalitarias marginando a los "diferentes", ciudades arrasadas por desastres naturales y decisiones políticas), el filme no es más que una ilustración.

Hay una sociedad cuyos habitantes se contagian una extraña ceguera blanca. Primero es un hombre al volante de un auto (aquí es japonés), luego su oftalmólogo, otros pacientes de ese médico y gente que se relacionó con ellos. Ese grupo (integrado por Mark Ruffalo, Danny Glover, Alice Braga y el guionista Don McKellar), que será el central de la película, tiene un personaje especial. Ella es Julianne Moore, la mujer del oftalmólogo (Ruffalo), la que –por un motivo que nunca se explica– no queda ciega, aunque debe ocultar "su condición".

Casi toda la novela (y el filme, que se rodó en parte en Montevideo) transcurre en un internado donde los ciegos son puestos en cautiverio. Allí aparecerá Gael García Bernal como un agresivo líder de un grupo que pone en problemas al grupo protagonista.

Un agregado innecesario es la voz en off del personaje de Glover.

"Saramago publicó la novela en 1995 y es un libro profético –dice Meirelles, director de Ciudad de Dios–. Traté de conseguir los derechos en 1998, pero me dijo que no, que para él el cine destruye la imaginación. No podía creer que los productores hayan pensado en mí. Me gusta del libro que habla de la fragilidad de la civilización." En la conferencia de prensa en la que también estaban García Bernal, Moore y Braga, el más contundente fue Glover, que como embajador de Unicef y militante de causas sociales, tiene conocimiento de primera mano de la vida en lugares como Sudán, Somalia e Irak.

"Si lees el libro literalmente –dijo– es sobre los que son invisibles para la sociedad. La gente también es ciega. Lo que pasa en Darfur o en Somalia es invisible para nosotros.

No vemos a la gente que sufre, a los millones de personas que viven con menos de un dólar por día. El libro pide que confrontemos con eso y ver qué nos pasa".

Moore, que confesó ser fanática del libro y que pensó que su agente le estaba gastando una broma cuando le dijo que le habían ofrecido el papel, hizo hace poco Niños del hombre y asegura que "el tema del Apocalipsis me interesa mucho. Creo que las películas no predicen el futuro sino que reflejan lo que pasa alrededor. Hay algo en el ambiente actual que es trágico, por causas humanas y naturales, y hay mucha ansiedad con eso."

### **El jurado tiene la palabra**

Vestido de negro y con gesto adusto, el presidente Sean Penn y el resto del jurado de la competencia (una muy bella Natalie Portman, Jeanne Balibar, Apichatpong Weerasethakul y Alfonso Cuarón, entre otros) dieron la habitual conferencia de prensa de presentación donde Penn dejó en claro su apoyo a los filmes independientes. "Vamos a ver 22 películas –dijo–. Para mí, no es una competencia. Nuestra idea es que sea un consenso. No herir películas sino apoyar las que necesitan el apoyo de un premio en Cannes. Películas que puedan salir fortalecidas de aquí".

Penn y Portman hablaron de su apoyo a Barack Obama en las elecciones norteamericanas y el actor de Río Místico agregó que está "muy feliz de compartir el jurado con gente de otras culturas; lo importante será llegar al alma de los filmes".

Respecto a la relación de Penn con Clint Eastwood, que compite con un filme y que podría convertirlo en "parcial" a la hora de juzgar, dijo: "No veo por qué: él hizo decenas de filmes y sólo me llamó para uno".

El mejor cierre respecto a ese tema lo tuvo Cuarón. "Yo voy a votar por la mexicana", dijo. El tema es que no hay películas mexicanas en competición.

**Disponível em: <<http://www.ee.clarin.com>> Acesso em: 16/5/2008.**

A utilização deste artigo é exclusivo para fins educacionais.